



Asunto: Exposición de Organización por parte del Programa Mundial de Alimentos (PMA)

1. Contexto General

América Latina y el Caribe es una región propensa a los desastres naturales y a los efectos del cambio climático. Con la excepción de grandes desastres como el Huracán Mitch en 1998 y el terremoto de Haití en 2010, los pequeños y medianos desastres en general parecen no llamar la atención de la opinión pública internacional. Sin embargo, la variabilidad del clima aumenta cada año en intensidad y frecuencia. El paso ininterrumpido de huracanes y tormentas tropicales, inundaciones, sequías, terremotos, erupciones volcánicas, tsunamis, heladas y plagas afectan seriamente el modo de vida de importantes segmentos de la población y su seguridad alimentaria.

2. El Papel del PMA en Reducción de Riesgo de Desastres y Adaptación al Cambio Climático – Políticas Globales y Regionales

La reducción del riesgo de desastres y la adaptación al cambio climático es una prioridad fundamental del PMA en vista del gran impacto que causan las catástrofes en las poblaciones vulnerables aquejadas por la inseguridad alimentaria en todo el mundo. La política del PMA sobre reducción del riesgo y adaptación al cambio climático se centra en el fomento de la capacidad de resiliencia y la capacidad en general de las personas, las comunidades y los países más vulnerables, procurando garantizar la seguridad alimentaria y nutricional y, al mismo tiempo, reducir el riesgo de catástrofes y proteger y mejorar la vida y los medios de subsistencia.

Los actores --y principales socios del PMA-- en la primera línea de la lucha contra el hambre son los gobiernos nacionales y locales. Las comunidades y los gobiernos tienen la responsabilidad principal de satisfacer las necesidades relacionadas con el hambre de su población.

La estrategia del PMA para la Gestión de Reducción de Riesgo de Desastres y la Adaptación al Cambio Climático, desarrollada en el año 2011, tiene el objetivo de construir resiliencia garantizando la seguridad alimentaria y nutricional de las personas más vulnerables. En 2011, el PMA asistió aproximadamente 100 millones de personas en el mundo en áreas afectadas por inseguridad alimentaria y nutricional, mejorando el acceso a la comida, fomentando la resiliencia y reduciendo el riesgo de desastres.

En América Latina y el Caribe, el PMA fomenta la resiliencia de las comunidades más vulnerables a través de iniciativas tales como las actividades de “*activos por trabajo*”, conservación de suelos y agua, rehabilitación de infraestructura y capacitación en gestión del riesgo de desastres y protección de medios de vida.

Actualmente, el PMA trabaja con los gobiernos y organismos regionales a favor de la alianza regional para fomentar la resiliencia en el Corredor Seco de Centroamérica y en el Proyecto Regional Andino para la adaptación al cambio climático con un enfoque en Seguridad Alimentaria y Nutricional (SAN) y componentes de género.

3. Alianza Regional para Fomentar la Resiliencia en el Corredor Seco de Centroamérica

El Corredor Seco de Centroamérica se refiere al área más seca de los cuatro (4) países centroamericanos. El Corredor Seco cubre territorios desde la zona este de Guatemala, norte de El Salvador, el centro sur de Honduras hasta el norte de Nicaragua, en donde viven más de 8.6 millones de personas en áreas rurales. En el Corredor Seco, las sequías causan pérdidas de cultivos y semillas, reducen oportunidades de empleo, producen disminuciones en los ingresos, aumentan la migración y provocan pérdidas de ganado, lo cual genera inseguridad alimentaria y malnutrición.

El PMA prevé acompañar a las comunidades a mitigar los efectos del cambio climático dándoles el poder de preservar los medios de subsistencia frente a crisis recurrentes. Para ello, el PMA está facilitando un proceso consultivo con el objetivo de establecer una alianza de resiliencia entre los principales organismos regionales, nacionales y comunitarios en Centroamérica, la cual llegaría a un consenso para avanzar en las actividades vinculadas a la construcción de resiliencia en el Corredor Seco.

Esta alianza se basa en la iniciativa de los gobiernos de la región (C4 - Guatemala, El Salvador, Honduras y Nicaragua), expresada en la Declaración de Managua del 8 de Agosto de 2012. En seguimiento a esta declaración, el Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE) y el PMA auspiciaron una reunión en Tegucigalpa en Octubre de 2012 cuyo principal resultado fue el compromiso de avanzar sobre la 'Agenda de Resiliencia para la Seguridad Alimentaria y Nutricional (SAN) del Corredor Seco'.

Se acordó la conformación de un grupo técnico de trabajo integrado por instituciones regionales (BCIE, CEPREDENAC, Comisión Centroamericana de Ambiente y Desarrollo-CCAD y Consejo Agropecuario Centroamericano-CAC) y agencias del Sistema de las Naciones Unidas (PMA y FAO) para elaborar una Hoja de Ruta a favor de la Resiliencia para la Seguridad Alimentaria y Nutricional (SAN) en el Corredor Seco Centroamericano.

Esta Hoja de Ruta será presentada ante los Ministros de Agricultura, Medio Ambiente, Protección Civil y de Economía de Centroamérica, en una Reunión Ministerial que se espera realizar en el primer trimestre del año 2013 dando base a la conformación de un Programa Regional con acciones concretas acompañadas de una estrategia para la movilización de recursos.

4. La Iniciativa Andina de Adaptación al Cambio Climático para Bolivia, Ecuador y Perú

Los países andinos de Bolivia, Ecuador y Perú comparten características socio-económicas, ecosistemas y amenazas climatológicas similares y son susceptibles a intensos y recurrentes desastres naturales. Cambios sistémicos que han sido documentados sobre los patrones del clima y los sistemas agrícolas debido a los impactos del cambio climático y variabilidad climática son agravados por la ubicación geográfica de la región, la topografía y las prácticas del uso de las tierras.

Desde 1970, los glaciares en estos países se han reducido en promedio un 20 por ciento, con efectos profundos en la gestión del agua y seguridad alimentaria y nutricional. Los glaciares juegan un papel vital en el manejo de cuencas y en la salud de ecosistemas frágiles de la región, proporcionando escorrentía durante la larga estación seca y almacenamiento de agua en forma de hielo durante la estación lluviosa. Hoy día, la reducción de los glaciares ha contribuido a eventos climatológicos extremos, tales como inundaciones, deslizamientos de tierra, sequía y heladas irregulares.

Los efectos sobre los medios de vida y la seguridad alimentaria y nutricional son profundos, ocasionando inestabilidad en las fuentes de ingresos, patrones irregulares de cosecha, menor cantidad y calidad de cultivos, ganado desnutrido y abastecimiento limitado de agua.

En la sub-región andina, el objetivo de la iniciativa regional de adaptación al cambio climático es aumentar la resiliencia a través de actividades de adaptación al cambio climático enfocado en el fortalecimiento de la seguridad alimentaria y nutricional y el empoderamiento de las mujeres. En esta iniciativa, el PMA juega un papel de facilitador de un proceso técnico e involucra a autoridades nacionales y sub-regionales de Bolivia, Ecuador y Perú.

La estrategia de la sub-región andina, basada en compromisos asumidos por los gobiernos de Bolivia, Ecuador y Perú, fue confirmada durante un proceso consultivo que incluyó reuniones con los representantes durante el año 2012. El objetivo de esta iniciativa es asegurar que los organismos nacionales e instituciones de gobierno tomen posesión completa del programa, llevando la implementación a nivel nacional, provincial, municipal y comunitario.

La estrategia alineará las actividades de adaptación y gestión del riesgo con las prioridades de los gobiernos, adoptando un enfoque descentralizado en las comunidades y ecosistemas, garantizando una amplia participación, especialmente de las mujeres y la inclusión de conocimientos ancestrales. El programa regional apoyará y desarrollará tres componentes: 1) Fortalecimiento de capacidades e instituciones; 2) Generación y transferencia de conocimientos; y 3) Construcción de resiliencia para proteger y fortalecer los medios de subsistencia, las comunidades y los ecosistemas.

* * * * *